

CORINA Y SU POESÍA: UNA REVISIÓN

El objetivo de este artículo es presentar una revisión general sobre Corina y su poesía, a partir de los siguientes ítems: biografía, *corpus* y varios aspectos de su producción poética, tales como contenidos, estilo, cuestiones métricas, rasgos lingüísticos y ortográficos y, finalmente, el problema de su cronología.

The aim of this paper is to make a general review on Corinna and her poetry, within the following items: biography, *corpus* and several aspects of her poetic production, such as contents, style, metrical considerations, linguistic and orthographic features and finally the chronological problem.

PALABRAS CLAVE: Poesía griega antigua, Corina.

KEY-WORDS: Ancient Greek Poetry, Corinna.

NOTICIA BIOGRÁFICA

Poquíssimos datos son los que tenemos sobre la vida de Corina; cualquier indagación sobre la biografía de la poetisa obliga a realizar un acercamiento al problema de su datación. En dicho problema se dirime su contemporaneidad con Píndaro o bien su adscripción a época postclásica. La *Suda* nos informa de la existencia de tres Corinas diferentes: una Corina de Tebas o Tanagra, hija de Aquelodoro y Procratía, alumna de Mirtis; otra Corina de Tespias, poetisa lírica, llamada por algunos "corintia", y compositora de nomos líricos, y otra más joven, de Tebas, con el sobrenombre de "mosca".

La crítica moderna está de acuerdo –con alguna excepción¹– en que habría que combinar las tres noticias. Datos papirológicos y noticias de carácter secundario concuerdan en que el lugar de nacimiento debió de ser Tanagra. Las más importantes a estos efectos son Hefestión, *Enchiridion* XVI 3, p. 57 y P. Oxy. 2370 –ca. 200 d. C.– prim. ed. Lobel, fr. I (b)². Además de éstas, otras

* Agradecemos al Prof. Antonio Melero las indicaciones y sugerencias que nos han ayudado a perfilar la composición de este trabajo, elaborado originalmente como ejercicio de oposición a profesor TU en la Universitat de València, enero 2003.

¹ La excepción es U. von Wilamowitz-Moellendorf, *Die Textgeschichte der griechischer Lyriker*, Berlin 1900, 23, n. 3, donde el estudioso considera la posibilidad de que haya existido una Corina más joven, originaria de Tespias, que sería la autora de lo conservado en los fragmentos 657 a 674 de D. L. Page, *Poetae Melici Graeci*, London UP 1967² (PMG en adelante). Cf. G. Burzacchini, "Corinniana", *Eikasmos* 2, 1991, 39-90 (39, n. 1).

² El pasaje indicado debe interpretarse con cautela. Da inicio en la siguiente forma: ἐπί με Τερψιχόρα [/ καλὰ φεροῖ ἄισομ[έναν / Ταναγρίδεσσι λεῦκοπέπλυν / μέγα δ' ἐμῆς γέγ[αθε πόλιν. La asociación entre quien se oculta detrás de με, en relación con Ταναγρίδεσσι y πόλιν, puede ser circunstancial. En efecto, si el pasaje forma parte de una composición de carácter

fuentes secundarias nos informan de la relación entre la poetisa y Tanagra. Entre todas ellas, la más clara al respecto es Pausanias XI 22, 3, quien nos informa de la existencia de un monumento conmemorativo sito en la plaza de la ciudad y de un retrato de la poetisa visible en el γυμνάσιον de Tanagra todavía en tiempos del periegeta. Éste último pasaje de Pausanias pone en relación a Píndaro con Corina, con motivo de una victoria de ésta sobre aquél en un certamen poético, certamen en el que la mujer habría prevalecido por su dialecto particular y por la influencia de sus femeninos encantos.

La historicidad de la relación entre Píndaro y Corina ha sido discutida. Aquellos que aceptan la contemporaneidad de ambos personajes no son reticentes con la posibilidad de que haya existido entre ellos realmente una relación competitiva. Ahora bien, quienes consideran que Corina pertenece a época postclásica, ven en todos estos testimonios una deformación libresca y tardía que hacía rivalizar, en el plano metafórico e intemporal, la calidad de sus respectivas producciones poéticas³.

Algunos pocos detalles sobre la vida de Corina podremos decir más adelante, en relación con su obra poética. De momento sólo constatamos que no hay disponible ninguna referencia en fuente secundaria que lleve a pensar en una Corina helenística⁴.

coral, με puede representar un "yo" poético. Hefestión, *Enchiridion* XVI 3, p. 57, coincide con lo hallado en el papiro, lo que ha permitido otorgar veracidad a la noticia que asocia Corina con Tanagra.

³ No se agotan en Pausanias los testimonios sobre la relación entre Píndaro y Corina. Véase también Schol. Ar. *Ach.* 720 y Ael. *V.H.* 13, 25. Se ha observado, a propósito del testimonio de Eliano, la sorprendente coincidencia entre el número de libros que constituían la edición canónica de Corina, según el testimonio de la *Suda*, y el número de victorias que la poetisa obtuvo sobre Píndaro –πεντάκις, cinco veces–. Sobre dicha coincidencia se cierne la sospecha de una deformación erudita; cf. W. Schmid-O. Stählin, *Geschichte der griechischen Literatur*, I/1, München 1929, 445, n. 3. Otro aspecto destacable del pasaje de Eliano es el pretendido insulto de "puerca" que Píndaro adjudicó a Corina –ὁ Πίνδαρος σὺν ἐκάλει τὴν Κόρινναν–; el pasaje pindárico implicado es la *Olimpica* VI 87 ss. Es cierto que Píndaro parece hacer referencia a sus oponentes en el quehacer poético en la forma de metáforas zoológicas –cf. también *O.* II 90, donde el poeta ataca a Simónides y Baquílides–. Sin embargo, con H. J. Rose, "Pindar and Korinna", *CR* 48, 1934, 8, y R. Goossens, "Pindare et Corinne", *RBPh* 14, 1935, 85-89, creemos que la interpretación de Eliano debe de ser errónea. Al parecer, el autor consideraría lógico que Píndaro arremetiera contra quien lo había humillado en cinco ocasiones, y vio en Βοιωτίαν ὕν una alusión personal; ὄνειδος debería interpretarse como prosopopeya. Sin embargo, la expresión Βοιωτίαν ὕν ha sido sacada completamente de su contexto, que es donde cobra sentido y debe entenderse como dicho popular usado por Píndaro con carácter poético.

⁴ Como dato adicional, recordemos que Propertio II 3, 21 se refiere a nuestra poetisa con la expresión *antiquae Corinnae*.

CORPUS CORINIANO

El *corpus* coriniano está compuesto por fragmentos de transmisión directa e indirecta. Las primeras noticias que tenemos sobre Corina y su obra las proporciona un epigrama de Antípatro de Tesalónica y Propercio ya citado, ambos en el siglo I a. C. El epigrama de Antípatro está dedicado a un catálogo de nueve poetisas, que son las siguientes: Praxila, Mero, Anite, Safo, Erina, Telesila, Corina, Nosis y Mirtis⁵. Este pasaje puede ponerse en relación con una referencia de Plutarco en *Sobre la música*, donde la diosa Atenea es presentada por Corina como mentora de Apolo en cuestiones auléticas⁶. J. M. Edmonds⁷ agrupa estos dos fragmentos –16 y 17 en la numeración de su edición– bajo el título *Ἀσπίς Ἀθάνας – The Shield of Athena*. Sin embargo, no aparece mencionada en ninguna fuente, que nosotros sepamos, indicación alguna que respalde la existencia de una obra con dicho título atribuida a Corina. Creemos que resulta más prudente la postura de Page⁸, quien, pese a editar también consecutivos dichos fragmentos, prefiere recogerlos bajo la denominación general de *incerti loci*⁹.

No tenemos evidencia alguna de que el *corpus* literario de Corina fuera editado por los filólogos alejandrinos¹⁰. Sin embargo, en diversas fuentes –un comentario, probablemente de Diomedes, a Dionisio Tracio, un escolio a Píndaro y dos referencias del cuidadoso erudito bizantino Tzetzes–, el nombre de Corina aparece, de forma sospechosa, añadido al canon de nueve poetas líricos a los que dichos filólogos prestaron su atención¹¹, sumando entonces un total de diez. Si aceptamos o consideramos probable la suposición de que los alejandrinos, como así creyó Wilamowitz y aceptó Page¹², editaron cualquier producción literaria que cayera en sus manos, deberemos concluir que Corina fue para ellos desconocida. Sería necesario entonces conocer por qué se dio esta

⁵ Cf. Antip. Thess. IX 26, 5-6 –frag. 14 P–.

⁶ Plut. *Mus.* 14 (= frag. 15 P).

⁷ J. M. Edmonds, *Lyra Graeca III*, Cambridge (Mass.)-Harvard UP 1967, 17.

⁸ D. L. Page, *op. cit.*, 339.

⁹ La expresión *θοῦριν ἀσπίδα* –cf. frag. 14 P = Antip. Thess. IX 26, 6– no necesariamente representa, en el pasaje de Antípatro, la referencia al tema central de obra alguna. Antes bien, podría considerarse, simplemente, como un motivo literario, de tinte homérico, que vemos utilizado, por ejemplo, en la *Iliada* XI 32, en la escena en la que Agamenón se viste las armas.

¹⁰ Cf. D. L. Page, *Corinna*, London 1953, 68 ss.

¹¹ Cf. H. Färber, *Die Lyrik in der Kunsttheorie der Antike*, München 1936, 7-22; L. Page, *Corinna*, 68, n. 1. Page, *loc. cit.*, hace una relación de las referencias antiguas: 1) Comment. Melamp. seu Diomed. (cod. C) Dion. Thrac. p. 21. 18 ss. Hilg.; 2) Anon. ed. Drachmann, *Schol. Pind.* i p. 11, 20 ss.; 3) Tzetzes, *proleg. ad Lycophr.* p. 2, 3 ss. Scheer (λυρικά δέκα, entre las que se incluye) Κόριννα; 4) Tzetzes, *στίχοι π. διαφ. ποιητῶν Comm. Gr. Fr.* p. 34 Kaibel.

¹² D. L. Page, *Corinna*, 68.

situación y cómo es posible que autores posteriores a los alejandrinos mencionen a la poetisa en relación con Píndaro, como hemos tenido ocasión de comprobar más arriba¹³.

Junto con la primera noticia que nos proporciona el epigrama de Antípatro de Tesalónica, podemos suponer que el texto de Corina fue conocido efectivamente por Propercio y también por Estacio¹⁴.

Un escolio a Apolonio de Rodas I 551¹⁵ puede ser importante en la tradición coriniana, porque nos informa de la posible existencia de un comentario a Corina en varios libros realizado por Alejandro Polihistor –siglo I a. C.–. Sin embargo, hay problemas de carácter textual para poder admitir sin reticencias esta noticia¹⁶.

El siguiente en legarnos noticias de Corina, por orden cronológico, es Antonino Liberal –siglo II d. C.?–, quien menciona el primer libro de una obra coriniana titulada *Φεροῖα*. El término *Φεροῖα* ha sido identificado en el P. Oxy. 2370 –Corina frag. 2 (b) P–, editado por Lobel en el año 1956¹⁷, y no ha dejado de plantear problemas¹⁸.

¹³ Las respuestas que plantea la crítica sitúan la cuestión en un dilema –cf. D. L. Page, *Corinna*, p. 69–: o bien Corina vivió en época postalejandrina, y por eso sólo recogieron de ella noticias comentaristas posteriores; o bien Corina, escritora de época clásica y que utilizó un dialecto muy particular y limitado geográficamente, cayó en el olvido y fue redescubierta a finales del siglo III y su texto sometido a revisión ortográfica, entendido que dicho texto, tal como se recibió, ya no se ajustaba al beocio de la época. A partir de este momento, la transmisión del *corpus* literario de Corina quedaría en manos de comentaristas y se convertiría en un *corpus* de exclusiva transmisión indirecta, hasta la publicación por Wilamowitz, en el año 1907, de un papiro hallado en Escmunén (Hermópolis).

¹⁴ Stat. *Silv.* V 3, 158. Estacio, entre referencias a Homero, Píndaro, Íbico, Alcmán, Estesícoro, Safo, Licofrón y Sofrón, dice *tenuisque arcana Corinnae*. *Tenuis* puede hacer referencia al *dicendi genus* y *arcana* a sus dificultades dialectales. Cf. G. Burzacchini, "Corina in Roma", *Eikasmos* 3, 1992, 47-65 (concretamente 56 ss.).

¹⁵ Schol. A. R. I 551: Ἀρμενίδας δὲ ἐν τοῖς Θηβαίοις Ἀμφικτύονος υἱὸν Ἰτωνὸν ἐν Θεσσαλίᾳ γεννηθῆναι, ἀφ' οὗ Ἰτων πόλις καὶ Ἰτωνίς Ἀθηνᾶ. μέμνηται καὶ Ἀλέξανδρος ἐν τῷ α' τῶν Κορίννης ὑπομνημάτων. El texto plantea dificultades ἀφ' οὗ – μέμνηται P, om. L; τῶν Κορίννης L, Καρικῶν P; ἐν τῷ α' τῶν Καρικῶν ὑπομνημάτων Κορίννης ὑπομνηθεῖς coni. Crönert. El papiro transmite Καρικῶν, lo que dificulta la aceptación de la referencia a nuestra poetisa. La conjetura de Crönert es aceptada por J. M. Edmonds, *op. cit.*, 18. Sin embargo, últimamente, G. Burzacchini, "Corinn. fr. 17 (PMG 670) P.", *Eikasmos* 7, 1996, 87-93, ha revalorizado la lectura del *Laurentianus* con el argumento de que Καρικῶν es sospechoso de erudición: un copista erudito que estuviera al corriente de escritos titulados περὶ Καρίας de un tal Alejandro (fuera o no el Polihistor) habría manipulado la prístina noticia del comentario a Corina.

¹⁶ Cf. P. Maas, "Korinna", *RE* XI 2, 1922, 1393-1397, concretamente col. 1397, lín. 6 ss.

¹⁷ E. Lobel, *The Oxyrhynchus Papyri XXIII*, London 1956, 60-87.

¹⁸ Anton. Lib. 25, *Myth. Gr.* ii 103 ἱστορεῖ (...) Κόρινα Φεροίων ᾧ. Los códices dan la lectura ἐρεοίων α', interpretado como Γεροίων ᾧ por un copista que vería *gamma* donde había *digamma*, restituida ahora gracias al fragmento papiáceo recientemente citado. A partir de γεροίων α, se entendió que el título del libro significaría "historias del pasado" o, incluso, "historias de viejas"; cf. *LSJ*, s. v.; W.

El autor que más veces cita a Corina es Apolonio Díscolo –siglo II d. C.–. En total registramos 12 citas, que son, en su mayoría, apuntes de carácter gramatical referidos al dialecto beocio. Lo interesante de Apolonio Díscolo es que en ocasiones cita el nombre de Corina y la obra de donde extrae su ejemplo. Gracias a esta situación podemos conocer los títulos de algunas obras compuestas por la poetisa: *Siete contra Tebas*, *Yolao*, *Evonimias*, *El regreso*¹⁹. Otros pasajes de Apolonio –11, 13, 25, 28 y 29 P– no dan información sobre el *corpus* de Corina. El fragmento 24 P no tiene indicación de autoría. Page²⁰ remite al fragmento papiráceo, col. iv, v. 44, para indicar la adscripción a la poetisa, dado que frag. 24 y pasaje del papiro indicado coinciden en la lectura κλᾶρος. El fragmento 26 P tampoco tiene indicación de autoría; la responsabilidad de la adscripción al *corpus* coriniano recae en Ahrens.

Hefestión –siglo II d. C.–, frag. 4 P, no menciona de forma expresa la obra de donde extrae su referencia coriniana; sin embargo, su indicación παρὰ Κορίννῃ ἐν τῷ πέμπτῳ hace suponer que se trata efectivamente del quinto libro de los *Ἑροῖα*, dado que no hay noticia de otra obra de la poetisa

Schmid-O. Stählin, *op. cit.*, München 1929, 446. Una vez visto que la palabra empezaba por *digamma*, el problema no era menor, dado que había ahora que interpretar de nuevo el significado. Page se declaró al respecto de una forma pesimista, cuando todavía Lobel no había publicado el fragmento: "the new word is still more inscrutable than the old" –D. L. Page, *Corinna*, 30–; y en 1962 se ratificó en su postura con un *non intellegitur* –D. L. Page, *PMG*, 335, nota de aparato crítico–. En la misma línea se situó A. Lesky –cf. A. Lesky, *Historia de la literatura griega*, Madrid 1985^{3reimpr.} (= Bern 1963²), 105 ss.–. La crítica parece haber aceptado la explicación que D. L. Clayman dio en el año 1978 –D. L. Clayman, "The meaning of Corinna's *Ἑροῖα*", *CQ* 28, 1978, 396-397–, la cual resumimos de la siguiente forma: apoyándose en el hecho de que ya en Homero encontramos pasajes en los que εἶρω y ἐρέω se confunden –cf. *Il.* I 513 y *Od.* 9. 503–, propuso como origen **Ἑροῖον* < **Ἑροφῖον* de una forma verbal **Ἑρεφω*, que él explicó como contaminación entre los dos verbos anteriores y para la que habría que buscar correspondencia en griego: εἶρω tenía una digamma inicial (**Ἑρ-*), garantizada por una inscripción cretense (*Supp. Graec.* 2.509), y un futuro ἐρέω; ἐρέω (ἐρομαι) derivaría de **ερεφ-*; ambas formas podrían ser confundidas, dando lugar al artificial **Ἑρεφ-*, con un vocalismo /o/ en **Ἑροφ-* y una derivación similar a la observable en el tipo **πλοφ-*ων. De la confusión de εἶρω y de ἐρέω ya se hizo eco P. Chantraine en el año 1942 –P. Chantraine, *Grammaire homérique I, Phonétique et morphologie*, Paris 1988 (= reimpr. 1942), 341, n. 2–. El significado propuesto para el controvertido título de la obra de Corina sería ahora "historias" o "narraciones". Véase, por otro lado, J. S. Lasso de la Vega, "Notulae", *Emerita* 38, 1960, 125-142, donde pretende restituir un verbo *Ἑροῖ* o *Ἑρεῖ*, negando así la existencia del problemático *Ἑροῖα*. El prof. Antonio Melero nos indica la posibilidad de relacionar *Ἑροῖα* con la raíz de ἔρω. En caso de ser cierta esta propuesta –que no recordamos haber leído en parte alguna de la bibliografía coriniana que hemos consultado– no estaríamos hablando de "historias" o "narraciones", sino, por ejemplo, de "cuestiones amorosas" o de "amoríos".

¹⁹ El fragmento 7 P, en referencia a *Evonimias*, plantea un problema ortográfico: Εὐωνυμῖς es un dativo plural femenino, donde -ης es igual al ático -αις; por tanto, para que la palabra no fuera una mezcla aberrante de dialectos, la -υ- de la segunda parte del compuesto debería haber sido escrita con una -ου-, o bien la -ης con -αις.

²⁰ D. L. Page, *Poetae Melici Graeci*, 342.

subdividida en libros²¹. En referencia al número de libro en el que se encuentra la cita indicada por Hefestión, Querobosco, en sus *Scholia in Hephaestionem* 211 c, nos informa de que algunos –τινές– afirman que se trata realmente del segundo –ἐν δευτέρᾳ–, aunque al propio Querobosco le parece más verosímil mantener la cita en el libro quinto. No tenemos ninguna indicación de pertenencia a obra en el frag. 22 P, tomado de Hefestión.

Finalmente, Herodiano –siglos II-III d. C.–, frag. 5 P nos informa de otra obra de Corina, titulada *Beoto*²². En cuanto al resto de fragmentos de la edición de Page no referidos hasta el momento, Prisciano –frag. 16 P– no incluye referencia alguna a nuestra poetisa, de manera que su asociación con alguno de los otros fragmentos mencionados debería ser, en nuestra opinión, considerada incierta. Otros fragmentos contienen el nombre de Corina, pero no nos orientan hacia obra alguna de las que se le atribuyen. Así, Querobosco –frag. 30 P– constituye un simple apunte lexicográfico referente al término θράνυξ θράνυκος, que Corina usa para θρόνος. Teodosio –frag. 31 P– da un apunte de tipo morfológico, referente a la declinación de Λάδων, antiguo nombre del río Ismeno²³, que Corina hace tema en –ντ– Λάδων Λάδοντος, contra Antímaco, que lo hace declinar en –ν– Λάδων Λάδωνος. Ateneo –frag. 33 P– refiere simplemente que Corina y Baquilides confunden Caria con Fenicia. Finalmente Frínico –frag. 36 P– habla de la impropiedad en el uso de ciertas vocales en términos como ψίεθος por ψίαθος, μιερός por μιάρός y ὕελος por ὕαλος, y pone como ejemplo de corrección a Corina. A estos fragmentos habría que añadir el que lleva la numeración 695^A P que comentaremos más adelante.

A todos estos fragmentos de transmisión indirecta se han sumado otros de transmisión directa, en la forma de papiros. Son los siguientes: P. Bero. 284 BKT v 2, 1907, 19-55, hallado en Esmunén (Hermópolis). *Editio princeps* por U. von Wilamowitz-Moellendorf, en cuatro columnas, muy mutiladas. De ellas, la segunda y la cuarta son las más perjudicadas por la transmisión. La primera columna está aceptablemente conservada desde la línea 13 hasta la 34; allí se cuenta lo que parece el final de un ἀγών literario entre Helicón y Citerón. La tercera columna se lee de forma aceptable desde la línea 12 hasta la 51; en ella se cuenta la suerte de las hijas de Asopo.

Problemática resulta la inclusión en el *corpus* coriniano del fragmento papiráceo PSI 1174, cuya *editio princeps* realizó G. Coppola en su *Introduzione a Pindaro*, Roma 1931, 321 ss. El papiro está datado en el siglo I d. C. y

²¹ Se ha de decir que la crítica ha sido divergente en la valoración de *Ἑρπεία* en cuanto al *corpus* coriniano: se oscila entre considerar que el término abarca toda la obra de la poetisa, dividida en cinco libros, o que *Ἑρπεία* es uno solo de entre los cinco citados por la transmisión secundaria.

²² Herodian. Περὶ μονήρους λέξεως α ii, II 917 (= frag. 5 P).

²³ Cf. Pausanias IX 10, 6.

contiene apenas 12 líneas con caracteres griegos, divisibles desde el punto de vista argumental en dos secciones: 1-7 y 8-12²⁴. Hasta la línea 7 se pueden leer: l. 4 κρούψε, l. 5 ἔδωκε δῶρ', l. 6 πυρὶ ἔκηον, l. 7 ὠκουπόρῳ, de lo que podría deducirse alguna relación con la leyenda homérica del caballo de Troya²⁵. Entre las líneas 7 y 8 se lee el siguiente encabezamiento: ΟΡΕΣΤΑΣ. Page considera dudosa la adscripción a Corina, dado que de la autora no se conocen otras producciones que las de tipo local, relacionadas con Beocia; y Orestes traspasa estos límites²⁶. No existen razones para negar, sin embargo, que Corina no haya podido ir más allá de los mismos y haya realizado composiciones en el marco de los festivales del Ismeno, con lo que se justifica una relación con los temas Delficos y con Orestes²⁷. La duda hizo a Page publicar el fragmento papiráceo al que nos referimos, nueve años después de la aparición de su monografía sobre Corina, fuera del *corpus* coriniano. Dicho fragmento ocupa ahora el número 690 de los *PMG*, el primero de la serie *Boeotica incerti auctoris*.

P. Oxy. 2370 (b), editado por primera vez por E. Lobel, en el vol. XXIII de *The Oxyrhynchus Papyri*, London 1956, 60-87. Consta de diversos fragmentos, de los que sólo el primero presenta partes aceptablemente legibles, en concreto una veintena de versos. En el fragmento 4 se leen apenas unas cinco líneas mutiladas verticalmente en su 50%.

Page incluye en sus *PMG* un *Corinnae fragmentis addendum*, que consta de un fragmento papiráceo, P. Oxy. 2438 col. ii *init.*, que lleva el número 695^A

²⁴ D. L. Page, *Corinna*, 27, presenta 12 líneas, porque no cuenta la línea del encabezamiento de la segunda sección del papiro, que nosotros sí tenemos en cuenta.

²⁵ Según A. Diehl. Cf. D. L. Page, *Corinna*, 28.

²⁶ Cf. D. L. Page, *loc. cit.*.

²⁷ Compárese el fragmento que nos ocupa con la *Pitica* XI de Píndaro, según las correspondencias que nos parecen superar la mera coincidencia:

Corina? *PSI* 1174 (= 37 P)
Encabezamiento ΟΡΕΣΤΑΣ

l. 9 ἰαρόν φάος σελάνας
l. 12 ἑπτάπουλον
Referencia geográfica: *vacat*. Sin embargo,
cf. frag. 31 P
Λάδοιτος δονακοτρόφῳ

Píndaro, *Pitica* XI
Tema mítico: *venganza de Orestes por la muerte de su madre*.
Orestes mencionado en el v. 16.

v. 10 ἄκρα σὺν ἐσπέρα
v. 11 ἑπταπύλοισι Θήβαις
Referencia geográfica: vv. 3 y ss.
ἵτε σὺν Ἑρακλέος ἀριστογόνῳ
ματρί παρ Μελίων χρυσέων ἐς ἄδυτον τριπόδων
θησαυρόν, ὃν περίαλλ' ἐτίμασε Λοξίας,
'Ισμήνιον δ' ὀνύμαξεν, ἀλαθέα μαντίων θῶκον

de la colección. Realmente se trata de un testimonio de naturaleza papirácea más que de un *fragmentum* propiamente dicho, porque nos informa de que, según Corina y otras poetisas, Píndaro era hijo de un tal Escopelino.

Respecto de los *Boeotica incerti auctoris* de Page²⁸, que siguen, en su edición, a los fragmentos de Corina, M. L. West²⁹ no advierte inconvenientes suficientes, ni desde el punto de vista métrico ni lingüístico, para impedir que sean adscritos a nuestra poetisa. Se basa, además, en dos razonamientos de naturaleza diferente: según el primero, que pretende ser una reducción al absurdo, si los fragmentos no son de Corina, se pregunta a quién deberían ser atribuidos; segundo, por suposición, a West le parece bastante improbable que los habitantes de Hermópolis y de Oxirrínco dispusieran de alguna otra poesía beocia que no fuera de Corina.

ASPECTOS DE LA POESÍA DE CORINA

Determinados indicios permiten pensar que Corina se ocupó en cuestiones de crítica literaria. Puede pensarse, sin embargo, que estas noticias son fruto de anecdotarios destinados a alimentar una novelesca relación entre Píndaro y la poetisa. En un pasaje de Plutarco³⁰, el autor nos cuenta que, en una ocasión, Corina censuró a Píndaro, cuando éste, joven todavía, se enorgullecía de su elocuencia. Corina acusa a Píndaro de no estar tocado por las musas (ὥς ἄμουσον ὄντα), entre otras razones, porque no componía μύθους, tarea propia de la poética. Se cuenta en el mismo pasaje que Píndaro, para demostrar que Corina no tenía razón en sus apreciaciones, realizó una composición melódica excesivamente cargada con referencias mitológicas y la mostró a Corina. Dicha composición provocó en la poetisa una actitud burlesca, acompañada por una reflexión interesante: "hay que sembrar con la mano, no con el saco entero".

Independientemente del carácter anecdótico que pueda tener la narración de Plutarco, bien es cierto que esta noticia representa una faceta didascálica o crítica particular de Corina, e incluso una declaración de principio estético-poético. Otro problema es la confianza en la veracidad de la anécdota.

La crítica literaria en Corina aflora también a través de los fragmentos papiráceos, en la utilización de determinados adjetivos relacionados con los modos de la expresión. En el *P. Oxy.* 2370 (b) Corina utiliza la fórmula ἐμῆς [...] λιγουροκω[τί]λυ[ς] ἐνοπῆς. El término λιγουροκωτίλυς, que es ἄπαξ absoluto, plantea diversos problemas. El primero de ellos es la concordancia de

²⁸ D. L. Page, *PMG*, 345-357, fragmentos numerados del 690-694 (= 37-41).

²⁹ M. L. West, "Corinna", *CQ* 20, 1970, 277-278.

³⁰ Cf. Plut. *Glor. Ath.*, 347 ss.

género, corregida por algunos en λιγουροκωτίλης³¹. Sin embargo, según informa G. Burzacchini³², detrás de la λ y sobre la υ hay en el papiro un signo prosódico de vocal larga, que sólo adquiere sentido si υ es lo que verdaderamente se transmite. Por tanto, el texto parece correcto como está. El segundo problema es el significado del término. Rodríguez Adrados³³ traduce por "mis cantos, mi charla melodiosa"; Bernabé Pajares y Rodríguez Somolinos³⁴ traducen por "cantos de melodiosas charlas". Para el significado de λιγυρός hay que remitirse a Aristóteles, *De audibilibus* 804a29 ss., donde dice que λιγυραί son los sonidos delicados -λεπταί- e intensos -πικναί-, como los de las cigarras, langostas y ruiseñores. Se trata de sonidos que, además de delicados e intensos, tienen las cualidades de agudeza -ὀξύτης- y precisión -ἀκριβεία-. Para Aristóteles, τὸ λιγυρὸν es una cualidad que no se encuentra en absoluto en las tonalidades graves -ἐν τόνοις [...] βαρέσιν-. Homero, *Od.* 12, 44, aplica el término al sonido de las Sirenas. En cuanto a κωτίλος, el término hace referencia al cotorreo, en particular al de la golondrina, y podemos verlo usado por poetas líricos como Anacreonte, frag. 134 Gent., Simónides, frag. 101 P.

La función didascálica que hemos mencionado podría deducirse también de la noticia que nos da el fragmento papiráceo numerado como 695^A en los *PMG* de Page, donde Corina aparece incluso dando apuntes biográficos³⁵. Con el mismo valor didascálico proponemos interpretar la noticia que nos transmite Plutarco acerca de que Corina dijo que fue Atenea la que enseñó a Apolo a tocar el aulós³⁶. Podemos observar la faceta más crítica de Corina cuando censura a Mirtis por haberse enfrentado a Píndaro en una disputa poética, mujer como era -frag. 11 P (a)-. Sin embargo, esta noticia no casa demasiado bien con la otra de que la propia Corina venció en cinco ocasiones a Píndaro, en unas circunstancias en que se permite realizar una censura de la que, según la *Suda*, fue su maestra. Al respecto, debe tenerse seriamente en cuenta la posibilidad de que el "yo" coriniano sea meramente poético³⁷.

³¹ Así lo encontramos en Ursinus, *op. cit.*, y en Boeckh.

³² G. Burzacchini, "Corinniana", *art. cit.*, 56.

³³ F. Rodríguez Adrados, *Lírica Griega Arcaica (poemas corales y monódicos, 700-300 a. C.)*, Madrid 1986, 437.

³⁴ A. Bernabé Pajares-H. Rodríguez Somolinos, *Poetisas griegas*, Madrid 1994, 101.

³⁵ P. Oxy. 2438 col. ii init.

³⁶ Plut. *Mus.* 14.

³⁷ *Vd.* Ap. Dysc. *pron.* 64 (= 11 (a) P) μέφομη δὲ κὴ λιγουράν / Μουρτίδ' ἰώιγ' ὅτι βανὰ φοῦ- / σ' ἔβα Πινδάρου πὸτ ἔριν. Sobre la utilización de ἔρις para designar una lid poética, cf. Hdt. VI 129. En la segunda parte del fragmento citado -Ap. Dysc. *pron.* 64 (b)- vuelve a utilizarse el pronombre personal de primera persona. Por una tercera vez Corina utiliza el pronombre personal de primera persona, en P. Oxy. 2370 (b), v. 5. La interpretación de esta composición como coral y la referencia personal no tienen por qué ser incompatibles, y así lo vio M. L. West, "Corinna", *CQ* 20, 1970, 277-287 (280). El autor cita, además, el fragmento 690 ó 37 P, v. 11 -fragmento excluido del *corpus* coriniano

ASPECTOS DE CONTENIDO: Es ya un tópico decir que los temas literarios de los que se ocupa Corina están muy vinculados a una zona geográfica de Grecia bien delimitada, la región de Beocia. Salvo algún pequeño detalle³⁸, lo dicho sigue siendo verdad, a la vista del escueto corpus de que disponemos. Dado que al delimitar el corpus coriniano ya hemos hecho indicaciones referentes a los fragmentos de transmisión indirecta, prestaremos nuestra atención ahora a los fragmentos papiráceos.

P. Berol. 284 *BKT* v 2. Columna I. Parece que tenemos aquí el final de una intervención en una competición poética donde se enfrentan Citerón y Helicón. Sobrevive el final de lo que se supone la segunda intervención poética y el fallo del concurso. Según las reconstrucciones tradicionales, el final de dicha intervención narra cómo los Curetes ocultaron a Zeus, cuando Rea se lo arrebató a Crono. Inmediatamente después las Musas emiten voto y otorgan la victoria a Citerón. Helicón, decepcionado, tiene mal perder³⁹.

por Page *PMG*—, donde se puede leer perfectamente la palabra χορὸς, aducida como prueba adicional de que Corina componía poesías corales. Sin embargo, la interpretación de West no es unánime; así, leemos en B. M. Palumbo Stracca, "Corinna e il suo pubblico", en R. Pretagostini, *Tradizione e innovazione nella cultura greca da Omero all'età ellenistica: scritti in onore di Bruno Gentili*, Roma 1993, II, 403-412 (406), que "el personaje que se expresa en primera persona no puede ser otro que el coro" que actúa en nombre de toda la comunidad femenina de Tanagra. Con todo, la autora —B. M. Palumbo Stracca, *op. cit.*, 407— deja abierta la posibilidad de que, en la interpretación coral, el "yo" pueda referirse al poeta que habla a través del coro. Por otro lado, en el mismo P. *Oxy.* 2370 (b), v. 1, se nombra a Τερψιχόρα, la musa de la lírica coral; y Prisciano nos ilustra sobre el uso de las vocales que hacen los eolios citando, para ello, un verso en el que se menciona a Hiria, en la región de Beocia, como una "tierra de hermosas danzas", donde el establecimiento de la relación entre danza y coro se da por sí misma; cf. Priscian. *inst.* I 36, *Gramm. Lat.* II 27 s. Keil.

³⁸ Dicho detalle hace referencia a la aceptación del mencionado fragmento 690 (= 37 P) como perteneciente al *corpus* de Corina.

³⁹ P. Berol. 284 *BKT* v 2, vv. 12 y ss.]εϋ[. . . .] Κῶρει- / τες ἔκρου]σαν δάθιρ[ιν θι]ᾱς / βρέφο]ς ἄντροι, λαθρά[δα]ιν ἀγ- / κο]υλομέϊταιο Κρόνω, τα- / νικά νιν κλέψε μάκτρα 'Ρεία / μεγ]ᾱλαν τ' [ᾱ]θανάτων ἔσ- /]ς] ἔλε τιμάν' τάδ' ἔμελψेम. El texto que ofrecemos corresponde a la reconstrucción de Page en *PMG*. Sin embargo, la revisión de G. Burzacchini, "Corina e I Plateesi. In margine al certame di Elicone e Citerone", *Eikasmós* 1, 1990, 31-35, y la autopsia de M. L. West, "The Berlin Corinna", *ZPE* 113, 1996, 22-23, concuerdan en que realmente sólo se lee bien la sílaba κῶ —v. 12—, con un acento agudo. En la sílaba siguiente, τες es fruto de la reconstrucción. Por tanto, la tradicionalmente admitida intervención de los Curetes en el episodio no está asegurada desde el punto de vista textual. Tampoco la ψ de ἔκρου]σαν es segura. El acento sobre δάθιρ[ιν —v. 13— es seguro, por tanto, el caso debe estar bien visto en acusativo, concordando con βρέφο]ς y no con ἄντροι, que hubiera implicado una forma *δαθίοι. Así, quien se considera sagrado es el hijo de la diosa, y no la cueva. Problema discutido es la identificación del personaje que se gana el respeto de los inmortales —vv. 17 y 18—. Las posibilidades propuestas son varias: Zeus librado de las fauces de Crono, Rea como protagonista de la acción; incluso G. M. Bolling, "Notes on Corinna", *AJPh* 78, 1956, 282-287 (283), propuso el personaje competidor. Esta última posibilidad encuentra el problema de que τάδ' ἔμελψेम parece marcar muy bien el final de la intervención. Sobre la duda planteada no parece haber acuerdo. A propósito del personaje competidor, la identificación de si es Citerón o Helicón quien finaliza su

P. Berol. 284 BKT v 2, vv. 12 y ss. Columna III. Según la interpretación tradicional, el poeta Acrefén cuenta al río Asopo la suerte que han corrido las hijas de éste. Acrefén dice que Zeus tiene a tres de ellas, tres más Poseidón, dos Apolo y una Hermes, porque Eros y Cipris los persuadieron para dirigirse secretamente a la casa del dios río y llevarse a sus hijas. Acrefén le informa de que sus hijas engendrarán una raza de semidioses y serán muy prolíficas. Finalmente, el vate manifiesta la tradición profética que le avala –Apolo, Evónimo; Hirico, Orión– y Asopo se dispone a contestarle, momento en que se interrumpe la lectura del papiro. El pasaje más controvertido de esta sección del papiro de Berlín, desde el punto de vista del argumento, son los versos 27 a 31 y la referencia al propio Acrefén⁴⁰.

intervención, la crítica parece estar de acuerdo en que debe tratarse del primero de los dos, porque la intervención del vencedor solía colocarse estratégicamente inmediatamente antes del fallo y porque sería extraño que en un poema que trataba de la salvación de Zeus se declarara a aquél como perdedor; cf. G. Burzacchini, "Corina e I Plateesi. In margine al certame di Elicone e Citerone", *Eikasmós* 1, 1990, 31-35, 33 n. 7. Discutido también es el final de Helicón. Según la reconstrucción tradicional, Helicón, en un ataque de rabia y pesar por su derrota, lanza sobre los espectadores –entendiendo λαῦς, y no λάυς, como consta en el papiro– una λιττάδα [π]έτραν, acompañada en su descenso por infinidad de otras rocas, en forma de avalancha –vd. v. 29 ss. ὁ δε, λο]ύπησι κά[θ]εκτος / χαλεπ]ήσιν Φελι[κ]ῶν ἐ– /] λιττάδα [π]έτραν /] κεν δ' ὄ[ρο]ς· ὑκτρώς /] ων οὐψ[ό]θεν εἶρι– / σέ νιν ἐ]μ μου[ρι]άδεσσι λάυς–. Sin embargo, resulta muy aceptable, a nuestro entender, la refección textual de J. Erbert, "Zu Korinnas Gedicht vom Wettstreit zwischen Helikon und Kithairon", *ZPE* 30, 1978, 1-12, la cual aprovecha un error colométrico en el papiro consistente en que la forma εἶρισε aparece completa al final de verso, y no dividida en εἶρι–/σε: vv. 33 y s.] ων οὐψ[ό]θεν εἶρισε Φέ σου]μ μου[ρι]άδεσσι λάυς–.

⁴⁰ P. Berol. 284 BKT v 2, vv. 25 y ss. Columna III τόδε γέρας κ[.]ν / ἐς πεντεῖκο [ντα] κρατερῶν / ὁμήμων πέρ[οχο]ς προφά– / τας σεμνῶν [ἀδο]ύτων λαχῶν / ἀψεύδιαν 'Ακ[ρη]φέιν. Se restituye en el v. 31 el nombre del profeta. El primero en llamar la atención sobre la forma innecesariamente dramática en que Acrefén, el que se identificó desde la *editio princeps* como la *persona loquens*, se presentaba a sí mismo fue E. Lobel, "Corinna", *Hermes* 65, 1930, 356-365 (363). Después de él, P. Guillon, "Corinne et les oracles béotiens: la consultation d'Asopos", *BCH* 82, 1958, 47-60 (48), insistió en el hecho de que Acrefén, personaje sobre el que descansan todas las conclusiones referentes al pasaje, no es más que una conjetura textual realizada por Wilamowitz. Últimamente, la cuestión ha sido tratada por B. Gentili-L. Lomiento, "Corina, *Le Asopidi* (PMG 654 col. III 12-51)", *QUCC* 68 (2), 2001, 7-20 (13). Se propone que los cincuenta hermanos podrían representar a los héroes semidioses descendientes de Asopo y que Acrefén desaparece de la escena, para convertirse en un adjetivo concertado, en la forma ἀψεύδιαν ἀκρηφείν –ático ἀκραφιῆν ὁ ἀκραφιήν–, que ya propuso Lobel. La ν no sería necesario restituirla, a la vista de topónimos que muestran un comportamiento fonético similar ('Ακραφινιον, 'Ακραίφια, 'Ακρήφια). Entre nosotros, J. A. Salvador Castillo, "El profeta Acrefen: ¿un nombre vacío? (Corina, PMG 654, col. III, vv. 11-46)", en L. Ferreres (ed.), *Actes del IX^e Simposi de la Secció Catalana de la SEEC. Treballs en Honor de Virgilio Bejarano II*, Barcelona 1991, 715-724, ha abogado en favor de la reconstrucción Wilamowitziana. Si se vacía de sentido el nombre de Acrefén, surge el problema de la identificación de la *persona loquens*. Gentili y Lomiento, *art. cit.*, 14, detectan en la columna IV v. 22 del papiro πάρεισαι[ντ], que entienden como Πάρεις ἀντ[αμίψατο νιν _ _ _ v _ v _], y proponen Parnes como interlocutor.

P. Oxy. 2370 -c. 200 d. C. En el papiro que nos ocupa la poetisa es instada a cantar hermosas historias en honor de las tanagrenses. La ciudad se alegra con su voz que garrula sonidos penetrantemente agudos.

ASPECTOS DE ESTILO: Pese a la parquedad del *corpus* literario de Corina, se pueden sacar algunas conclusiones sobre su estilo. En primer lugar, destaca la presentación dramatizada de la narración, que se puede observar en las columnas I y III del papiro de Berlín, en la que alternan la actuación directa de los personajes que participan en la acción y la intervención del narrador. En este sentido, Corina no se diferencia de lo que podemos encontrar en los poemas homéricos. Diferente es lo que tenemos en el papiro de Oxirrincos, donde la ejecución propiamente coral –si es aceptada– nos sitúa en un plano diferente: la primera persona se manifiesta allí por todas partes.

En el nivel sintáctico vemos que Corina utiliza mayoritariamente la parataxis, donde la frase destaca por su concisión. En la primera columna del papiro de Berlín tenemos una oración introducida por τάνικα –vv. 15 ss.–, que tradicionalmente ha sido interpretada como temporal. West⁴¹, por ejemplo, considera que la forma sustituye a ἀνίκα por analogía con τάν, τόν relativos. Sin embargo, creemos con G. Burzacchini⁴² que no existe tal necesidad: no vemos inconveniente para interpretar una oración de tipo paratáctica y asindética. Desde este lugar hasta el final legible de dicha primera columna –v. 30–, todos los períodos oracionales están unidos por la conjunción δέ –7 en total–, excepto en una ocasión, que se hace con τε y que, curiosamente, está contenida en la intervención directa atribuida a Citerón. Sólo registramos una oración de infinitivo, un participio y una oración con ὥς.

En la columna III del mismo papiro, donde contamos con 40 líneas legibles, tenemos, si nuestras cuentas no fallan, los siguientes elementos coordinantes: 7 δέ, 4 τε, 3 κή (καί) –2 oracionales y 1 en el nivel sintagmático– y 2 γάρ. Tenemos una oración asindética en el v. 22, una oración introducida por ἔπειτα. En total 17 elementos coordinantes para 40 líneas, es decir, casi una coordinación por cada dos líneas. Frente a ello, 6 participios y una sola oración de infinitivo. Creemos que la naturaleza paratáctica está suficientemente demostrada. En el papiro Oxirrincos 2370 (b) tenemos en 16 líneas 3 δέ, 1 μὲν, 2 γάρ, ningún καί oracional, 2 participios y una oración de relativo.

Por otro lado, de la observación del lenguaje utilizado por Corina concluimos que conoce y bebe de la tradición poética: la hemos visto compartir rasgos con Píndaro; en el papiro de Oxirrincos 2370 (b), v. 4 γέγαθε es un

⁴¹ M. L. West, "Corina", *art. cit.*, 284.

⁴² Cf. G. Burzacchini, "Corinniana", *art. cit.*, 72.

homerismo –cf. *Il.* VIII 555 y *Od.* VI 106–, como lo es, en el mismo papiro, v. 8 εὐρού[χορον]. En el papiro de Berlín 284, i vv. 14-15 tenemos ἀγ-/κο]υλομείταο Κρόνω, que es una expresión típicamente iliádica; uso potestativo del aumento, v. i 16 κλέψε, iii 33 δῶκ', i 23 εἶλε, i 33 εἶρισε, i 18 τάδ' ἔμελπεμ; dativos en -υσι(ν), -ησι(ν), v. i 26 στεφ[ά]νυσιν. También en iii 37 [Ποτ]ιδάωνος es literario –la forma beocia es Ποτιδάωνος, con omicron –cf. IG 2465. 2 Ποτειδαονι–.

Desde el punto de vista métrico, tenemos alargamiento en P. Berlin 284 i 17 [ἀ]θανάτων. El uso de la ν efelcística –v. i 18 τάδ' ἔμελπεμ– tiene tintes poéticos; se utiliza para hacer posición. En cuanto al grupo *Fρ* + vocal tenemos i 49 κωρη, iii 21 κώρας. Las inscripciones no registran alargamiento compensatorio tras la reducción del grupo *Fρ*, lo que induce a pensar también en un uso poético.

ANÁLISIS MÉTRICO: Creemos que no es necesario insistir en el hecho de que la métrica ha sido y es fundamental en la restitución del texto mutilado en el *corpus* de Corina.

P. Berol 284 *BKT* v 2, col. i. La estructura métrica es monostrófica, a base de jónicos *a minore* acatalécticos κατὰ μέτρον, distribuidos en estrofas de seis *cola* cada una, en la forma de cinco dímetros + cláusula v v _ _ v v _ v _ _ . Ejemplo sin conjeturas; v. 19: μάκαρας δ' αὐτίκα Μῶση 2 *Ion*. Variaciones: vv. 15-16 cláusula + inicio de siguiente estrofa: [...], τα- / νικά νιν κλέψε μάκηρα 'Ρεία [...] 2 *ion anac*l + 1 tiempo. Observaciones: tenemos división de palabras entre *cola* en líneas 12, 14, 15 –véase el ejemplo–, 17, 21, 30. Contamos con dos casos de sinicesis, una en el verso 13, donde hay implicada una reconstrucción textual (θi]ḁς), y otra en el verso 27 ανεκοσμιον. El tipo de verso comentado se encuentra ya en Alcmán, Alceo y Anacreonte.

P. Berol 284 *BKT* v 2, col. iii. La estructura métrica es igualmente monostrófica, a base de cinco *cola* de dímetros poliesquemáticos. La distribución es 4 dímetros + ferecracio clausular, _ _ _ v v _ _ . El primer dímetro tiene, al parecer, forma libre x x x x, mientras que el segundo dímetro es constante en la forma del coriambo _ v v _ , o bien, en menor frecuencia, dipodia yámbica v _ v _ . Decimos al parecer, porque las combinaciones formales pueden ser 36 en total y no todas están registradas en el corpus superviviente. Las formas más representadas en los pasajes observados son las siguientes, por orden de frecuencia: v. 20 *epítrito II* + *cho* –6 veces–. v. 25 *epítrito IV* + *cho* –4 veces–. v. 25 *epítrito I* + *cho* –2 veces–. v. 18 2 *sp* + *cho* – 2 veces–.

Los dímetros coriámnicos se combinan con gliconios. Las ocurrencias se registran en vv. 19, 29-30, 40. La forma del primer dímetro en estos casos es la

del *ditroqueo* –19 y 40–, *antispasto* –29– o *epítrito IV* –30–⁴³; vv. 29-30 *antispasto* + 2 *ia* / *epítrito IV* + 2 *ia*. La cláusula ferecracia –gliconio cataléctico– comienza, al menos en el tramo de texto observado, con una secuencia de tres largas –*mol*–: cf. v. 21 _ _ _ v v _ . Algunos rasgos dignos de comentario son los siguientes: entre los versos 29 y 30, dos gliconios consecutivos, se admite sinafia; también entre 37 y 38. Este tipo de dímetros coriámbricos son sólo ocasionales en Safo y Anacreonte. Es común, sin embargo, en las obras centrales de Eurípides y en *Ifigenia en Áulide*.

P. Oxy 2370 (b). Son gliconios con tipo predominante o o _ x _ v v _ , donde la base puede resolverse, como ocurre de forma consecutiva en los cinco primeros versos del papiro⁴⁴. Ejemplo: v. 5 v v v _ v _ v v _ λιγουροκω[τί]λυ[ς] ἐνοπῆς.

Frag. 11 P (a) y (b). (a) v. 2 Μουρτίδ' ἰώνγ' ὅτι βανά φοῦ-. Presenta una escansión problemática: _ v _ v v _ _ , según Bechtel⁴⁵, o bien _ v _ v v _ v _ ?, según Page⁴⁶.

Frag. 21 P. Hexámetro holodáctilo con cesura tritemímeros, κατὰ τρίτον τροχαῖον y diéresis bucólica.

Si no hemos errado en las cuentas, registramos en los fragmentos papiráceos 8 casos en los que el grupo *muta* + *liquida* no hace posición –i 13, 14, 15; iii 16, 19 dudoso, 22; P. Oxy. 2370 (b) 3*bis*–, de los cuales uno es para nosotros dudoso –iii 19 κῆ Κούπρις πιθέταν, τιῶς–, porque la sílaba implicada se encuentra en un tiempo *anceps* y, pese a ser Κου– breve por naturaleza –cf. LSJ, s.v. –, siempre aparece escandida como larga en Homero (*Il.* V 330, 422, 458, 760, 883; curiosamente, todos los ejemplos en el canto V). Si tenemos en cuenta este uso y la posibilidad de que Corina siga, como hemos indicado en el apartado sobre el estilo, la tradición poética, deberíamos dejar la

⁴³ Cf. v. 30 τας σεμνῶν [ἀδο]ῦτων λαχῶν. Gentili hace la siguiente escansión del primer dimetro: _ v _ v. Sin embargo, σεμ debe medirse como larga.

⁴⁴ Cf. Hefestión, *Enchiridion* 16, 3.

⁴⁵ F. Bechtel, *Die griechischen Dialekte, I*, Berlin 1963², 260 ss.

⁴⁶ (a) v. 2 se reconoce como *gliconio*. Sin embargo, para tal análisis, debe hacerse sinicesis en ἰώνγ'. Para dicha sinicesis en ἰώνγ', cf. frag. 11 P (b) 1. La escansión de βανά ha sido considerada de forma diversa. LSJ indica primera α breve. Bechtel quiere justificar etimológicamente una vocal larga en ese lugar –indio jāni–; germánico qēni-, gótico qēns-. Por contra, M. Lejeune, *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, Paris 1987, 45 y 208, no plantea en absoluto la cuestión de la larga; propone *g^honā, con resultados vocálicos por doble tratamiento diferenciado de la labiovelar, γυνή, con refuerzo del apéndice gutural, βανά, con refuerzo de la nasal siguiente. Le sigue P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, Paris 1999 (= 1968-80), s. v. Page se plantea incluso βανά = larga + breve, para evitar un final glicónico de tres sílabas largas seguidas. La propuesta de solución, realizada por Wilamowitz, sería la inversión de los términos *metri causa*: Μουρτίδ' ἰώνγ' ὅτι Πινδάροι / βανά φοῦς' ἔβα πὸτ' ἔριν, escandido _ v _ v v _ v _ / v _ _ v _ v v _.

cuenta en 7 y sumar este ejemplo dudoso a los que no hacen posición. Por su parte, *muta* + *liquida* hace posición en 4 pasajes en los fragmentos papiráceos; más el ejemplo dudoso, en total 5. Podemos sumar todavía el caso del verso hexamétrico –frag. 21 P. – y llegaríamos a un total de 6. En nuestra opinión, no se puede decir que predomine claramente ninguno de los dos usos.

RASGOS LINGÜÍSTICOS Y ORTOGRÁFICOS: Los rasgos ortográficos del papiro corresponden a una fecha posterior a la introducción del alfabeto jonio en el año 495/4 a. C.⁴⁷. Realizaremos una visión general de los rasgos lingüísticos, fundamentalmente a través del fragmento papiráceo berlinés.

-Sistema vocálico: $\epsilon\iota = \eta$: iii 13 πατείρ. $\eta = \alpha\iota$: i 19 Κιθηρών, iii 51 φωνῇ (= φωνῶ). $\iota = \epsilon\iota$: iii 12 ἔχι. $\iota = \epsilon + \text{vocal}$ i 27 ἀνεκόσμιον, pero *vd.* iv 6 τεοῦς. $\omega = \text{ου}$: i 15 Κρόνω, pero –ου– y ου– se mantiene: i 41 ορουσεν, iii 41 οὔταν. $\text{ου} = \upsilon$: iii 15 δοῦν. $\upsilon = \text{οι}$, pero se mantiene en el dativo singular de los temas en –οι: i 22 τῷ, pero i 14 ἄντροι.

-Sistema consonántico: $\sigma\varsigma = \xi$: i 17-18 ἔσ/ς. δ inicial = ζ inicial: iii 13 Δεύς. –ντ– = –νθ–: iii 24 κάσσοιθη. κ en iii 22 ποκα.

-Uso de la digamma: Inicial = i 30 Φελι[κ]ῶν, P. Oxy 2370 (b) v. 2 Φερῶι', v. 20 Φιδεῖν. Intervocálica: no se escribe; cf. iii 37 πῆς. Grupo *Fρ* + vocal: i 49 κωρη, iii 21 κώρας.

-Declinación: Gen. sg. masc. temas en –α: iii 14-15 ἀγ-/κο]υλομείταιο. Dat. pl. 3ª dcl. –εσσι: P. Oxy. 2370 (b) v 3 Ταναγρίδεσσι. Los dativos de la 3a. declinación en –υς y en –ης son utilizados sólo a final de verso y/o en coordinación con otra palabra que utiliza dativo en –εσσι. La utilización en final de verso de las primeras formas no restringe el uso de las segundas en ese lugar: i 34 ἐ]μ μου[ρι]άδεσσι λάυς, iii 44 τοῦ δέ [νου Φῖκέ τ' ἀ]θανάτυς, i 25 ἔ]λε νίκαν στεφ[ά]νυσιν. i 21-22 χρου-/σοφαίνας, con *ει* sobre *ί* en el papiro, según West⁴⁸. Suele corregirse en χρουσοφαῖς, interpretado como ático χρυσοφαεῖς. Sin embargo, χρουσοφαῖς es un aticismo beotizado⁴⁹. La forma beocia debería ser χρουσοφαίας, donde *ι* representa *ε* cerrada ante vocal (χρουσοφαέας); para la escansión habría que admitir sinicesis de *ί*α. Dual: iii 15 δοῦν, que representa δυεῖν, no δυοῖν.

⁴⁷ Cf. J. Taillardat-P. Roesch "L'inventaire sacré de Thespies. L'alphabet attique en Béotie", *RPh* 40, 1966, 70-87, basándose en una inscripción de Corsias *SEG* 24:361.

⁴⁸ M. L. West, "The Berlin Corina", *ad. loc.*

⁴⁹ Según expresión de M. L. West, "Corina", 284. Ya anotado por Lobel, "Corinna", 364.

-Conjugación: Cf. i 20 φ]ερέμεν y iii 34 ἐνέπειν. *Vd.* también P. Oxy 2370 (b) v. 20 φιδεῖν. La desinencia -μεν es la forma utilizada en general en las inscripciones⁵⁰. Los otros casos formales pueden ser atribuidos a un uso poético⁵¹ o a la influencia del dialecto ático. i 22 ὦρθεν presenta la particularidad de ser el único lugar corintio en el que se utiliza un aoristo en -θην con valor medio. La forma iii 36 ἴσχεν representa realmente a ἔσχεν y es fruto de una ultracorrección del grupo ει en εἴσχεν, donde ι se introduce ante el grupo σ + consonante, como en IG 3170, 90 Θιοφειστος. Dual: iii 19 πιθέταν.

-Pronombres: Personales: 1ª p. frag. 664 (a) ἰώνγ'; iii 38 ἀμός. 2ª p. iii 44 τοῦ nom.; iii 19 τιῶς ac. pl. masc. 3ª p. i 16 νιν. Demostrativos. i 18 τάδ'; iii 27 τόδε. iii 41 οὔταν = ταῦταν.

-Preposiciones: ἐς = ἐξ i 17-18; iii 34. ἐν + ac. = ἐς i 21; iii 20. ἐπί i 3. En composición. i 29 κά[θ]εκτος - κατά -cf. Sófocles, *Ant.* 1253 κατάσχετος-. iii 39 ἀπασάμενος - ἀνά/άν. iii 47 π[ε]άγεις.

-Acentuación: En el papiro se reconocen 125 acentos⁵². En la mayoría de las ocasiones su posición es la esperada, según el dialecto ático o la lengua homérica. Sin embargo, se registran diferencias. En el papiro berlinés tenemos: i 19 μῶση. En cambio, en el caso de palabras trisilábicas: iii 24 κάσσονθη - *καὶ ἔσσονται. i 23 Κιθῆρων; Page interpreta Κιθηρών, lo que concuerda con la información que nos proporciona West⁵³. iii 19 τιῶς. iii 50 δάκρου τ'. i 15-16 τα-/νικά νιν⁵⁴.

PROBLEMA DE LA DATACIÓN

El problema de la datación de Corina es una cuestión suscitada por la filología moderna. Para todas las fuentes antiguas Corina es contemporánea de Píndaro. Esta opinión no discutida en la Antigüedad fue acompañada por un relativamente extenso anecdótico sobre su rivalidad en el quehacer poético. Las posiciones adoptadas al respecto han sido tres: primera, considerar buena la tradición que hace de Corina contemporánea de Píndaro; segunda, considerar

⁵⁰ P. A. Bernardini, "L'infinito dei verbi tematici in Corinna", *QUCC* 46 (2), 1984, 103-108.

⁵¹ Así P. A. Bernardini, *art. cit.*, aduciendo paralelos en Safo, Alceo, Aristófanes y Eubulo.

⁵² S. Levin, "The accentuation of the Boeotian dialect, according to the Berlin papyrus of Corinna", en H. Beister-J. Buckler (eds.), *BOIOTIKA. Vorträge vom 5. Internationalen Böotien-Kolloquium*, München 1989, 17-22.

⁵³ M. L. West, "The Berlin Corinna", *ad. loc.*

⁵⁴ Para el comportamiento del acento en las enclíticas véase *Il.* V 812 ἢ νύ σέ που δέος; en este caso, sin embargo, no entran en juego bisílabos; se deduce la necesidad de que la enclítica lleve acentuada necesariamente la sílaba que le precede.

que la poetisa pertenece realmente a época helenística, que su poesía es obra de erudición y que, por tanto, la tradición de la relación entre Píndaro y Corina es falsa o, como mucho, de carácter ficticio e intemporal. Tercero: admitir que tanto hay argumentos a favor como en contra de una y otra postura y, en consecuencia, decantarse por un non liquet con respecto a la cuestión, como hizo Page. En las líneas siguientes nos limitaremos a recordar las propuestas más destacadas y, por tanto, las que han incardinado la discusión.

El primero que se puso de parte de una Corina helenística fue E. Lobel, en un artículo publicado en 1930⁵⁵. Lobel considera pueriles las noticias transmitidas por los antiguos. Para Lobel, el uso de la -ν para hacer posición y la utilización de las formas de dativo plural en -υς y -ης son elementos que apuntan a una datación temprana. Sin embargo, considera que la fuerte tendencia a que el grupo *muta + liquida* no haga posición es un elemento que apunta claramente –"de forma incuestionable", según su expresión– a época helenística⁵⁶. Al aceptar una fecha tardía para Corina es necesario aceptar tal cual la ortografía del papiro: siendo consecuente con su propuesta, Lobel admite que dicha ortografía no ha debido de ser sometida a un μεταγραμματισμός, remodelación necesaria en el caso de creer que Corina pertenece a época clásica.

En el año 1931 Bowra⁵⁷ contesta a Lobel argumentando que, si bien Corina, contra lo que suele ocurrir en Safo y Alceo, tiende a no alargar la vocal breve por naturaleza que precede al grupo consonántico *muta + liquida*, también es verdad que no todos los poetas de época temprana siguen esta regla; para demostrarlo, cita pasajes de Píndaro, Baquílides e Íbico. Por otro lado, el autor considera, contra Lobel, que ha debido de existir μεταγραμματισμός, sencillamente por el hecho de que determinadas formas que aparecen en el papiro son completamente amétricas: κρουφίαν, δοῦιν, κρουφάδαν, ἀδοῦτων. Bowra considera que Corina debió escribir κρυφίαν, δυεῖν ο δυοῖν, κρυφάδαν, ἀδύτων. Por tanto, lo que tenemos en el papiro es, a todas luces, el fruto de una modificación ortográfica, que implica una datación alta para el texto. Este a nuestro entender sagacísimo argumento de Bowra ha sido, sin embargo, silenciado por la crítica posterior a la publicación de su breve pero contundente artículo.

En el año 1953 publica Page su conocida monografía sobre Corina. En las páginas 65 a 84 se ocupa de la cuestión. Page considera que el uso potestativo del aumento, el uso de dativos como στεφάνυσιν, las formas importadas tipo

⁵⁵ E. Lobel, "Corinna", *Hermes* 65, 1930, 356-65.

⁵⁶ Nosotros, en cambio, en nuestra observación de la métrica, no hemos detectado una clara diferencia de tratamiento en el grupo *muta + liquida*, sino un uso casi al 50%. Ello nos obliga a no estar de acuerdo con este argumento de Lobel.

⁵⁷ C. M. Bowra, "The date of Corinna", *CR* 45, 1931, 4-5.

ἐνέπειν, Ποτιδάωνος, son elementos que hacen pensar que Corina hace un uso literario del lenguaje. Page dedica a la cuestión de la ortografía las páginas 66 y ss. de su trabajo. Dicha ortografía coincide con la que se utiliza en las inscripciones beocias datadas en torno a la 2ª mitad del siglo III a. C. A favor de esta datación estaría el uso constante de *υ* para notar *οι*⁵⁸. Page no es capaz de encontrar elementos estilísticos y lingüísticos que le permitan tomar una clara determinación al respecto de la controvertida cuestión⁵⁹.

En 1956, K. Latte⁶⁰ entra en la discusión. El autor considera, con una serie de argumentos lingüísticos, que los datos aportados por Lobel son insuficientes para demostrar una datación tardía⁶¹. Latte es contestado por M. L. West en 1970⁶² en un artículo que aborda la cuestión desde todos los frentes; su conclusión aboga decididamente por una baja datación⁶³.

⁵⁸ Debemos recordar, por otro lado, como hace Page, que *οι* se mantiene en el texto de Corina en los dativos singulares de los temas en -ο (i 14 αἱτροι < *-ōi) y que tenemos inscripciones de la fecha indicada en las que *οι* y *υ* también alternan; cf. Schw. 523 G τοῖς πολεμαρχοῖς, τοῖς πολεμαρχυς, τυ χροιν κτλ. No hay registrado ningún caso de *ιου* para notar la *υ* breve tras dental, dental nasal y λ, notación que se no registra en las inscripciones con anterioridad a la 2ª mitad del siglo III a. C. El mantenimiento constante en Corina de una oposición gráfica *υ* / *οι* que respondería a una oposición fonológica *-oi / *-ōi, representaría un indicio claro de datación alta. La vacilación *υ* / *οι* en la escritura o la constancia de *υ* para notar *-oi y *-ōi respectivamente señalarían la tendencia a la pérdida de la oposición de cantidad. Cf. M. S. Ruipérez, "Esquisse d'une histoire du vocalisme grec", *Word* 12, 1956, 67-81.

⁵⁹ Incluso desde el punto de vista del contenido, la escena de votación en que se decide el vencedor en el certamen poético entre Helicón y Citerón, no apuntaría claramente, según Page, hacia ninguna dirección. Cf. P. Berol. 284 BKT v 2. En este pasaje estaría representado el procedimiento de voto típico de la Atenas democrática; al respecto se plantea la cuestión de cómo es posible que Corina, una poetisa de carácter fuertemente local, haya podido tomar prestado para su poema un motivo ajeno a Beocia; cf. Ch. Segal, "Pebbles in Golden Urns: The Date and Style of Corinna", en *Aglaia. The Poetry of Alcman, Sappho, Pindar, Bacchylides, and Corinna*, Oxford 1998, 314-326 (= *Eranos* 18, 1975, 1-8). Sin embargo, y contra Segal, contamos con un bronce de Galaxidi que revela procedimientos de voto muy parecidos a los descritos en el poema: ἐν ὑδρίαν τὰν ψάφιξις ἐῖμεν. Es necesario no olvidar que Naupacto fue colonia de los locrios opuntios y que los beocios comparten rasgos políticos con aquellos. Por otro lado, el pasaje coriniano citado encuentra un eco en Píndaro, *Nem.* 8, 26.

⁶⁰ K. Latte, "Die lebenszeit der Korinna", *Eranos* 54, 1956, 57-67.

⁶¹ He aquí los más importantes: iii 16 κρατοῦν + ac. tiene paralelos en Esq. *Suppl.* 372, *Pers.* 889 y Eur. *Hipp.* 1280, *Alc.* 596. i 22 ὤρθεν, con valor medio, está atestiguado corrientemente en Homero; también lo tenemos en Arquilocho, frag. 12 Bgk. En cuanto a iii 18 πῆταν, Latte detecta ἀνεθέταν en dos inscripciones -IG VII 3211 y 4160 de la primera mitad del siglo III- e indica que en la literatura posterior al 320 a. C. no se detecta ningún ejemplo parecido. Latte considera que este solo ejemplo debería ser suficiente para vetar la posibilidad de pensar en una época tardía. Frag. 11 P tiene paralelo sintáctico en Heródoto IX 33, 3 también tiene paralelo en Hesíodo, *Erga* 159.

⁶² M. L. West, "Corinna", *CQ* 20, 1970, 277-287.

⁶³ Los argumentos de M. L. West, "Corinna", son los siguientes. Desde el punto de vista métrico, la base resuelta de los gliconios del P. Oxy 2370 (b), en forma de tribraco, parece ajena a la poesía arcaica. Además, su forma κατὰ στίχον, sin aparente distribución estrófica, también es tardía -cf. Pean de

El autor, después de una breve incursión en la cuestión coriniana por parte de Allen⁶⁴ –a favor de una datación en época clásica– y de Davies⁶⁵ –que restituye la discusión al punto en que la dejó Page en 1953⁶⁶ con un contundente *in ambiguo*–, en un reciente artículo de 1990⁶⁷ se ratifica en sus conclusiones y las lleva más allá⁶⁸.

Aristono, del 334 a. C.–. Desde el punto de vista del contenido, West considera que el tema de la ocultación de Zeus por parte de los Curetes tiene la forma canónica de los poetas alejandrinos, y no puede remontarse más atrás de Eurípides, *Bacantes*. Sin embargo, recordemos que esta historia se basa en una reconstrucción textual que debe quedar en interrogante. West considera que el título *Φερσία*, que tanto pudo ser una parte de la composición de Corina, como aplicarse a todo su *corpus*, fue tomado del principio del P. Oxy 2370 (b), y que dicho poema tiene carácter introductorio de la colección coriniana. Aduce que esta práctica de elaborar poemas introductorios es típicamente helenística. En cuanto a los elementos de carácter lingüístico que, según West, apuntan a una fecha tardía, tenemos: i 13 ζάθεος aplicado a personas es tardío –por primera vez, siempre según West, en Filodemo Escarfeo 139–. i 18 τὰδ' ἔμελψεν West lo pone en relación con Call. frag. 228, 52 τὰδ' ἔφα θεός; debe añadirse que también lo encontramos, por otro lado, en Homero I 688 τὰδ' εἰπέμεν; 2, 373 τάδε μῆησασθαι aparece también en otros pasajes: 4, 738 y 829. En cuanto a i 29 λο]ύπησι κά[θ]εκτος hay que decir que en el siglo V se utiliza κάτοχος –cf. Soph. Tr. 978–; West cita Orph. Hymn. 10. 6 δινοκάθεκτε, i. e. δίνη κάθεκτε –siglos II o III d. C.–. i 34 μου[ρ]ιάδεσσι como adjetivo sólo tiene paralelo en *Rheso* 913, datado en el siglo IV. De iii 15 δοῦν, es decir, δυεῖν dice West que es una innovación ática, por disimilación en la proximidad entre la pronunciación de υ y οι –δυοῖν; cf. οἶκει por οἶκοι–. Respecto de iii 16 κρατοῦν, contra Latte, West encuentra paralelos tardíos en *Anacreonte* 59, 3 y en Orph. Hymn. 3, 11; 58, 8; 8, 64; 8, 87. Sobre iii 15 πιθέταν, contra Latte, cita West a Calímaco y argumenta que si éste es capaz de formar ἀναδραμέτην –fr. 284–, ὁδεύετον –fr. 648–, ἵpor qué no iba Corina a poder "fabricar" un dual como πιθέταν? West considera iii 24 κάσσοιθη un error; en beocio se esperaría ἱκῆσσοιθη; sin embargo, existe la posibilidad, apunta West, de que la crasis se haya producido con anterioridad al cambio de καί en κή o de que se trate de un préstamo de la tradición poética eolia. En cuanto a P. Oxy. 2370 (b) 5 λιγουροκωτίλως, West considera débil la fuerza verbal del adjetivo simple κωτίλος en el compuesto de rección. Para el estudioso, por tanto, es mejor λιγυρά κωτίλλων que λιγυρός καὶ κωτίλος. West cree que lo esperable en época clásica sería λιγυκωτίλος, dado que otorga al elemento –ρο–, en composición, naturaleza helenística –*terminus post quem* Philox. Leuc. 836, 41 χλιεροθαλπές–. Finalmente, de la serie de vocativos yuxtapuestos en el frag. 674 P Θέσπια καλλιγένεθλε φιλόξενε μουσοφίλητε dice West que se trata una forma de expresión particular del helenismo.

⁶⁴ A. Allen-J. Frel, "A date for Corinna", *CJ* 68, 1973, 26-30.

⁶⁵ M. Davies, "Corinna's date revisited", *SIFC* 6 (2), 1988, 187-194.

⁶⁶ D. L. Page, *Corinna*, 84.

⁶⁷ M. L. West, "Dating Corinna", *QC* 40, 1990, 553-557.

⁶⁸ Por ejemplo, el hecho de que P. Oxy 2370 (b) no muestre división estrófica aparente lo considera como un dato más a favor de que se trata realmente de un poema programático, erudito, que inicia una edición de época helenística. Ello le obliga a concluir que no se trata, en absoluto, de una composición hecha para ser ni cantada ni bailada, sino *simply to be read* –M. L. West, "Dating Corinna", 554–. Para el caso de λιγουροκωτίλως aporta ahora el ejemplo de χλοεροτρόφον, en Eur. *Phoen.* 826, y se reafirma en su consideración tardía.

Las últimas y más recientes aportaciones al problema coriniano han venido de la mano de B. Gentili y L. Lomiento⁶⁹, quienes vuelven a reincidir en la cuestión métrica –o, mejor, colométrica– para demostrar que Corina no fue helenística. Para Gentili-Lomiento es necesario tener en cuenta la impresión que se tiene de que el P. Oxy. 2370, en lo poquísimo que se lee del final de su fragmento (a) y del principio de (b), tiene carácter prosístico. Además, entre las líneas 12 y 19 la disposición colométrica se interrumpe. A partir de la línea 19, el autor, quienquiera que haya sido, deja espacios en blanco, para separar lo que parece ser verso de paráfrasis. De hecho, en la línea 14 se lee Ὀρί[ωνα], forma ática que debe compararse con P. Berol. 284 *BKT* v 2 iii 38, donde sí tenemos la forma beocia Ὀαρίωνα. La repetición de términos similares en versos próximos incita a pensar que la línea de interpretación propuesta es correcta: P. Oxy. 2370 (b) 10 κοσμεύσασα y 13 κόσμ[ε]ισα; 22 τίκτ[y 23 τέκετο. A todo ello se debe sumar la falta de división estrófica. La conclusión a la que llegan Gentili y Lomiento es que estamos ante un papiro que contiene la obra de un gramático que comenta el poema de Corina.

Con esta interpretación se desvanece la imagen, esbozada por Lobel y perfilada por West, de una Corina helenística y se restituye a la poetisa a la época de donde nunca la sacaron las fuentes antiguas.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Allen, A.-Frel, J., "A date for Corinna", *CJ* 68, 1973, 26-30.
 Bechtel, F., *Die griechischen Dialekte, I*, Berlin 1963².
 Bernabé Pajares, A.-Rodríguez Somolinos, H., *Poetisas griegas*, Madrid 1994.
 Bernardini, P. A., "L'infinito dei verbi tematici in Corinna", *QUCC* 46 (2), 1984, 103-108.
 Bolling, G. M., "Notes on Corinna", *AJPh* 78, 1956, 282-287.
 Bowra, C. M., "The date of Corinna", *CR* 45, 1931, 4-5.
 Burzacchini, G., "Corina e I Plateesi. In margine al certame di Elicone e Citerone", *Eikasmós* 1, 1990, 31-35.
 Burzacchini, "Corinniana", *Eikasmós* 2, 1991, 39-90.
 Burzacchini, G., "Corina in Roma", *Eikasmós* 3, 1992, 47-65.
 Burzacchini, G., "Corinn. fr. 17 (PMG 670) P.", *Eikasmós* 7, 1996, 87-93.
 Chantraine, P., *Grammaire homérique I, Phonétique et morphologie*, Paris 1988 (= reimpr. 1942).
 Clayman, D. L., "The meaning of Corinna's ἔποια", *CQ* 28, 1978, 396-397.
 Crönert, W., "Corinnae quae supersunt", *RhM* 63, 1908, 161-189.
 Davies, M., "Corinna's date revisited", *SIFC* 6 (2), 1988, 187-194.

⁶⁹ B. Gentili-L. Lomiento, *art. cit.*

- Edmonds, J. M., *Lyra Graeca III*, Cambridge (Mass.)-Harvard UP, 1967.
- Erbert, J., "Zu Korinnas Gedicht vom Wettstreit zwischen Helikon und Kithairon", *ZPE* 30, 1978, 1-12.
- Gentili, B.-Lomiento, L., "Corina, *Le Asopidi* (PMG 654 col. III 12-51)", *QUCC* 68 (2), 2001, 7-20.
- Gerber, D. E., "Greek Lyric Poetry Since 1920. Part II: From Alcman to *Fragmenta adespota*", *Lustrum* 26, 1994, 7-188.
- Goossens, R., "Pindare et Corinne", *RBPh* 14, 1935, 85-89.
- Guillon, P., "Corinne et les oracles béotiens: la consultation d'Asopos", *BCH* 82, 1958, 47-60.
- Kirkwood, G. M., "Minor voices", en *Early Greek Monody. The History of a Poetic Type*, Ithaca-London, Cornell UP 1974, 178-193.
- Lasso de la Vega, J. S., "Notulae", *Emerita* 38, 1960, 125-142.
- Latte, K., "Die lebenszeit der Korinna", *Eranos* 54, 1956, 57-67.
- Lejeune, M., *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, Paris 1987.
- Lesky, A., *Historia de la literatura griega*, trad. esp. Madrid 1985^{3reimpr.} (= Bern 1963²).
- Levin, S., "The accentuation of the Boeotian dialect, according to the Berlin papyrus of Corinna", en H. Beister-J. Buckler (eds.), *BOIOTIKA. Vorträge vom 5. Internationalen Bötien-Kolloquium*, München 1989, 17-22.
- Lobel, E., "Corinna", *Hermes* 65, 1930, 356-365.
- Lobel, E., *The Oxyrhynchus Papyri XXIII*, London 1956, 60-87.
- López Férez, J. A., (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid 1988.
- Maas, P., "Korinna", *RE* XI 2, 1922, 1393-1397.
- Page, D. L., *Corinna*, London 1953.
- Page, D. L., *Poetae Melici Graeci*, Oxford 1967².
- Palumbo Stracca, B. M., "Corinna e il suo pubblico", en R. Pretagostini, *Tradizione e innovazione nella cultura greca da Omero all'età ellenistica: scritti in onore di Bruno Gentili*, Roma 1993, II, 403-412.
- Rodríguez Adrados, R., *Lirica Griega Arcaica (poemas corales y monódicos, 700-300 a. C.)*, Madrid 1986.
- Rose, J., "Pindar and Korinna", *CR* 48, 1934, 8.
- Ruipérez, M. S., "Esquisse d'une histoire du vocalismo grec", *Word* 12, 1956, 67-81.
- Schmid, W.-Stählin, O., *Geschichte der griechischen Literatur, I/1*, München 1929.
- Segal, Ch., "Pebbles in Golden Urns: The Date and Style of Corinna", en *Aglaia. The Poetry of Alcman, Sappho, Pindar, Bacchylides, and Corinna*, Oxford 1998, 314-326 (= *Eranos* 18, 1975, 1-8).
- Taillardat, J.-Roesch, P. "L'inventaire sacré de Thespies. L'alphabet attique en Béotie", *RPh* 40, 1966, 70-87.
- West, M. L., "Corinna", *CQ* 20, 1970, 277-278.
- West, M. L., "Dating Corinna", *QC* 40, 1990, 553-557.